

UNA OBRA DE NUESTROS TIEMPOS INSERTADA EN TRINIDAD

Eugenio Domínguez

El centro histórico de Trinidad posee valores excepcionales conservando un conjunto que mantiene entrelazadas las sucesivas tipologías constructivas de los siglos XVIII y XIX. La Oficina Municipal del Conservador regula la conservación de los edificios, la trama y los ambientes urbanos controlando además la inclusión de nuevas edificaciones. La obra objeto de este artículo fue concebida para insertarla en la zona de transición en los límites del casco histórico urbano. Se hace una síntesis del repertorio arquitectónico de referencia en la ciudad, estableciéndose los criterios reguladores del diseño y las pautas que permitieron que la expresión arquitectónica resultante no destruyera el valor ambiental del conjunto urbano en que se inserta la obra.
Palabras clave: inserción en centros históricos.

The historical center of Trinidad possesses exceptional values that maintain the successive constructive styles of the XVIII and XIX centuries. The Conservative's Municipal Office regulates the problem of the conservation of the buildings, the plot, urban atmospheres and it controls the inclusion of new constructions. The buildings, object of this article, were conceived to insert it, in the transition area, in the limits of the urban historical helmet. It is made a synthesis of the architectural repertoire of reference in the city, the approaches regulators of the design and the rules that allowed that the architectural expression resultant didn't destroy the environmental value of the urban place in that the work is inserted settling down.

Key words: insert in historical centers.

EUGENIO DOMÍNGUEZ PÉREZ

Arquitecto. Máster en Ciencias. Instructor de la Facultad de Ingeniería, Centro Universitario de Sancti Spíritus. Presidente de la Comisión Provincial de Monumentos (2000-2005). Dirige el proyecto de rehabilitación y refuncionalización de la Real Cárcel, Monumento Histórico Local.
E-mail: eugenio@suss.co.cu

Recibido: mayo 2008 Aceptado: diciembre 2008



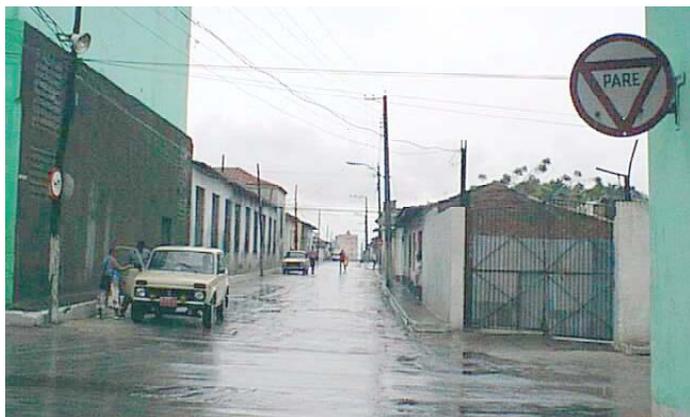
Detalle de la fachada de la Emisora Radio Trinidad.

INTRODUCCIÓN

La problemática mundial actual de la conservación de los centros históricos difiere de las décadas de 1960 y 1970 con sus posturas de subvaloración de la ciudad tradicional, condicionada por la fe ilimitada en el diseño, en la ciencia y la técnica; comprendidas como conquistas de la arquitectura del Movimiento Moderno. La actual amplitud de miras convergen en las últimas dos décadas en: el énfasis en la continuidad histórica, en el rescate de las tradiciones y las formas de cada pueblo; en lo que el pensamiento arquitectónico posmoderno ha desempeñado un gran papel.

Lo anterior ha permitido que las inserciones de nuevos edificios en los centros históricos sean aceptadas siempre que armonicen con el entorno pero sin confundirlas con los edificios históricos auténticos; hay consenso en que las viejas ciudades no deben ser convertidas en objetos museables inanimados, sino conservarse y desarrollarse en ellas la vida contemporánea,¹ además de reciclarse el terreno urbano, un bien escaso y valioso.

La villa de Trinidad fundada en 1514 prosperó por la feracidad de sus tierras dedicadas a la ganadería, a las plantaciones de caña y las fábricas de azúcar que trabajaban sobre la base del trabajo esclavo. Su fácil acceso al Mar Caribe facilitó el comercio con las islas de las Antillas y con tierra firme lo que dio lugar a la expansión de las artes y la ciencia; trayendo consigo un gran esplendor; los



Esquina de las calles M. Calzada (antigua Borrell) y A. Guiteras (Mercedes). Lugar seleccionado, antes de insertarse la nueva obra.



Inserción en el lugar del conjunto de edificios Emisora Radio Trinidad, estudio fotográfico y dos viviendas.

acaudalados de la villa se hacen construir opulentas mansiones y sus hijos estudian en las universidades europeas.

Tal esplendor se derrumba después de la Revolución Industrial al no poder competir la producción local con fuerza de trabajo esclava con la producción mecanizada, llevando a la ruina a los productores de azúcar de caña en la segunda mitad del siglo XIX; cuestión que completó el efecto devastador de la Guerra de Independencia. El colapso económico fue determinante en la conservación de la ciudad colonial pues el ritmo de construcción en el casco histórico se detuvo; esto ha dado lugar a que Trinidad sea una de las pocas ciudades latinoamericanas que ha conservado su arquitectura y urbanismo casi intactos.

El centro histórico urbano de Trinidad posee valores excepcionales dentro de toda la cultura material de Hispanoamérica, pues conserva un conjunto arquitectónico, de vocación eminentemente doméstica, que mantiene perfectamente entrelazadas, las sucesivas tipologías constructivas de los siglos XVIII y XIX.

La UNESCO declaró el centro histórico de Trinidad como Patrimonio de la Humanidad,² conjuntamente con el cercano Valle de los Ingenios. La Oficina Municipal del Conservador, para una efectiva salvaguarda del patrimonio edificado, ha

establecido conceptos y principios basados en el imperativo de enfrentar la restauración y conservación de este, como un hecho de carácter económico y cultural. Dicha Institución busca armonizar los valores patrimoniales con las necesidades de la sociedad al momento de revitalizar las estructuras y funciones urbanas; establece regulaciones para dar respuesta a la problemática de la conservación de los edificios, la trama y ambientes urbanos; además controla la inclusión de nuevas edificaciones, los cambios de uso y restringe las características de los edificios de nueva construcción a insertarse en la ciudad.²

El **producto turístico Trinidad**, es uno de los de prioridad en el país por las excelentes condiciones para el desarrollo del turismo por la gran cantidad de recursos naturales y culturales que en él se combinan. Es creciente el interés de los visitantes extranjeros por el conocimiento de Trinidad pues la ciudad tiene potencialidades para ser un polo turístico apreciable por los atractivos de su patrimonio inmueble, de su casco histórico, por la singularidad y belleza del cercano Valle de los Ingenios, por la cercanía de las playas: Ancón, La Boca y Río Cañas; además de su proximidad a las montañas del Escambray que tienen en Topes de Collantes un grupo de hoteles especializados en el turismo de salud con posibilidades de desarrollar también el ecológico. A los atractivos anteriores se suma el encanto de sus gentes, consumados artesanos que han mantenido con vida artes tradicionales como la alfarería, talla en madera, tejidos con fibras naturales y textiles, bordados, pintura popular, y otros, además de ser los herederos de la tradición oral, los cantos y bailes de los viejos esclavos negros. En Trinidad se conservan, en su forma más viva y auténtica, las manifestaciones de la cultura negra heredera de las tradiciones de los esclavos africanos y de la transculturación propia del siglo XIX.

La ciudad carece actualmente de un equipamiento urbano que pueda satisfacer las crecientes demandas de alojamiento, cuestión que ha motivado a firmas turísticas a estudiar propuestas de desarrollar pequeños hoteles dentro de la ciudad que auguran un negocio rentable de gran futuro. Resultado de la necesidad antes expuesta, surge el proyecto y la obra del conjunto de la Emisora Radio Trinidad, el estudio fotográfico y dos viviendas, diseñado en el año 2000, siendo construido en el 2001. La obra fue concebida para insertarla en un solar ocupado por un taller ruinoso rodeado de una alta tapia; terreno que se sitúa en la esquina de las calles M. Calzada (antigua Borrell) y A. Guiteras (Mercedes), a la vista de la plaza Carrillo, segunda en importancia en Trinidad. La nueva construcción fue una obra inducida que liberaría el lugar, donde se construiría el actual Hotel Iberostar, en el solar ocupado por las ruinas del Hotel Canadá y otras instalaciones, frente a la plaza Carrillo. La obra se inserta en una zona de transición, con regulaciones propias, en los límites del casco histórico urbano delimitado por la Oficina del Conservador de la ciudad.

¹ Eliana Cárdenas y Ángela Rojas. *La ciudad como patrimonio*, Facultad de Arquitectura, ISPJAE, La Habana, 1997, p. 87.

² Hernán Venegas Delgado: "La huella alemana en Trinidad", *Siga la Marcha*, No. 12/13, Sancti Spiritus, 1999, pp. 22-27.

REPERTORIO ARQUITECTÓNICO TRINITARIO DE REFERENCIA

En Trinidad predomina la arquitectura doméstica con viviendas modestas de la burguesía que son las que caracterizan la ciudad, aunque abundan obras paradigmáticas con categoría de palacios como lo son los palacios: Iznaga, Cantero, Brunet, Borrell, etcétera.

En el siglo XIX se generaliza el empleo en los pisos de losas de mármol italiano, losas de cerámicas y losas de piedra de Bremen,² en las ventanas y balcones se usaban bellas rejas y barandas de hierro que sustituyeron las de madera. Predominan las construcciones de una planta, anchas pero de poca profundidad, la entrada se abre directamente a la sala sin intermedio de un zaguán, que cuando se usa está a un lado de la casa o por un lateral. La planta característica es de tres crujeías longitudinales paralelas, un patio con una crujeía en el fondo y en las más importantes está rodeado de aposentos.³

Las ventanas son características alargadas con un poyo bajo que sirve de asiento, los balcones son corridos. Las cubiertas de tejas criollas sobre armadura de madera en alfarjes fueron sustituidas por techos planos de azotea en el siglo XIX. Los elementos arquitectónicos y ornamentales que se usaban eran clasicistas predominando las molduras clásicas. Las decoraciones no solamente cubrieron los muros interiores sino también aparece en las fachadas, lo común fue la reproducción de falsos despieces que imitan el aspecto de los sillares, costumbre muy generalizada como en el resto del país y en las islas del Caribe; pueden aparecer imitaciones del mármol o motivos de lacerías que cubren toda la pared. En los muros y techos se encuentran decoraciones al temple de artistas locales y extranjeros. Se simplifica la pintura de las paredes hacia finales del siglo XIX, desapareciendo la costumbre de decorar los muros, conservándose hasta nuestros días los recuadros perfilando los zócalos y vanos.⁴

Como referencias excepcionales se hallan en la ciudad otras obras paradigmáticas no domésticas, de un equilibrado y sereno carácter neoclásico tales como las iglesias Parroquial Mayor y la de Santa Ana e hitos urbanos obligados como el campanario del Convento de San Francisco (actual Museo de la Lucha contra Bandidos).

En el contexto urbano, inmediato a la inserción de la nueva obra predominan su carácter doméstico con construcciones de finales del siglo XIX y primer tercio del XX; son construcciones de una planta, de cubiertas de tejas criollas con aleros a vista y en las más recientes de carácter ecléctico que tienen pretiles calados, cornisas y molduras que ocultan el tejado desde la calle, los vanos son enmarcados con jambas con molduras.

CRITERIOS DEL PLAN GENERAL Y DE LA CONCEPCIÓN ARQUITECTÓNICA DE LA OBRA

La forma del solar en L con esquina ochavada, de profundidad variable pero sobre todo la necesidad de estudiar cuidadosamente las vistas hacia la obra desde la plaza Carrillo, lugar de centralidad y jerarquía indiscutible en el ámbito urbano, fueron determinantes al momento de concebir el conjunto. Determinaron la composición del conjunto y del plan general su función de límite del casco histórico urbano, así como la necesidad de destacar la función comercial del estudio fotográfico, ubicándolo en el lugar preeminente que es la esquina, junto con el deseo de un gradual escalonamiento de las fachadas respecto a las vistas desde la plaza próxima. Como criterio regulador principal se debían respetar las líneas de las fachadas de ambas calles, no alterando el ancho de las aceras ni superar en ningún momento las dos plantas de altura. La construcción solucionó el programa de necesidades en dos edificios articulados, ejecutados con tecnologías tradicionales sustentables.



Detalle de la fachada de la emisora Radio Trinidad.



Detalle interior de la escalera de la emisora Radio Trinidad.

³ T. Angelbello, Alicia Santana y V. Echenagusía. *Trinidad de Cuba. Patrimonio de la Humanidad. Arquitectura doméstica*, Abya Yala, Quito, 1996.p. 287.

⁴ *Ibidem*.

El estudio fotográfico y las viviendas ocuparon la esquina, sacándole partido en la composición de su planta a lo macizo de alguno de sus locales que no requieren iluminación natural, pretendiendo destacar el aspecto masivo deseable ya que se imponía el criterio de que predominara el aspecto de masa sobre el de los vanos y el vacío para expresar un aspecto compacto y hasta en cierto grado árido, a tono con el contexto. La escalera de acceso a la planta alta se oculta a las vistas desde la calle en un zaguán descubierto que contiene además parte de la infraestructura técnica. Se destacó la entrada pública al estudio abriéndola en la esquina ochavada.

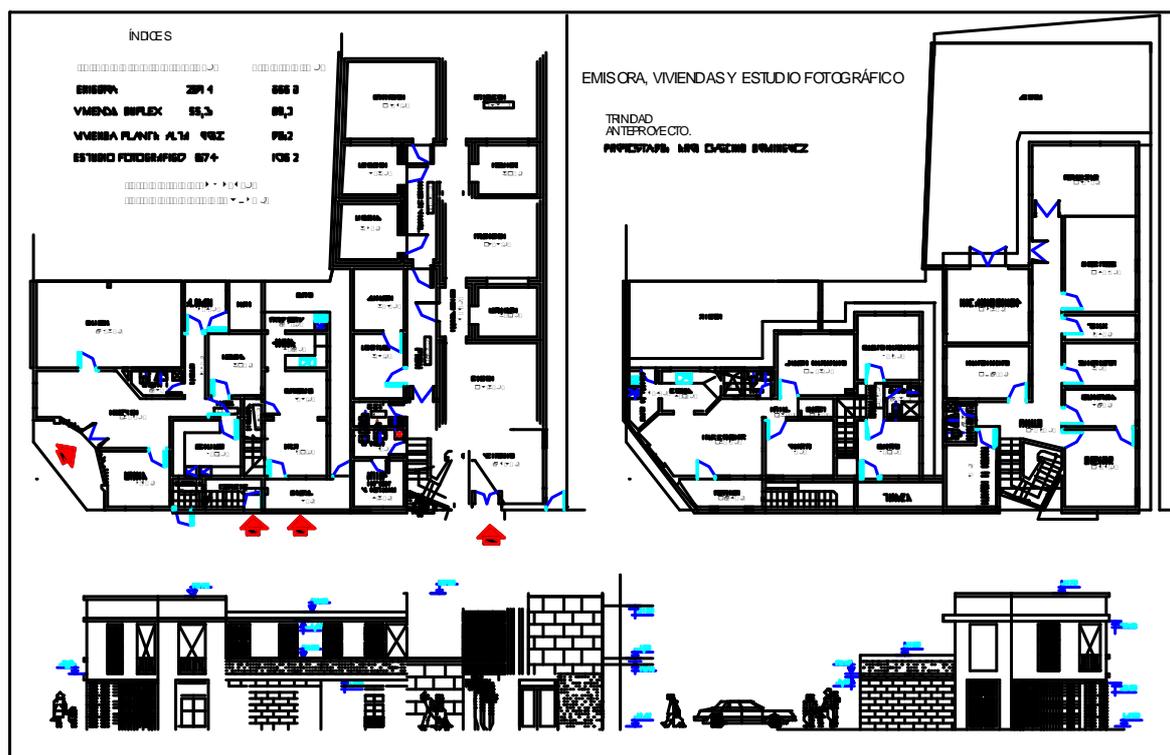
Las fachadas del edificio anterior se trataron con sobriedad, se ocultaron los aleros mediante pretilas macizas rematados con cornisas y molduras. Los vanos diseñados son esbeltos, enmarcados por jambas resaltadas en el revoque. La entrada al estudio fotográfico se destacó encuadrando su puerta de acceso en un tramo semicircular de paredes de bloques de vidrio, que le otorgarán una peculiar textura visual, pero sin que se dejen de apreciar como masas; manteniéndose al ritmo deseado entre espacios transparentes y opacos. Algunos planos de los muros se marcaron con falso despiece en su revoque, recreando con una visión de nuestros tiempos el entorno patrimonial trinitario. En general el diseño de este edificio intenta no destacarlo en el conjunto, tratándolo de cierto modo con neutralidad, buscando una transición mesurada entre el contexto, el objeto en sí y el edificio contiguo de la emisora que se diseñó con criterios arquitectónicos más actuales.

La emisora de Radio Trinidad constituye el otro objeto que completa el conjunto; los estudios de grabaciones, locución y edición ocupan la planta baja cumpliendo las exigencias del

aislamiento y acondicionamiento acústico requerido; las oficinas ocupan la planta alta permitiéndoles disfrutar de una adecuada iluminación y ventilación natural. El diseño de la fachada se concibe como un monumental muro horadado por un gran vano, que pudiera ser el remedo de los de cualquier palacio trinitario; vano que incita a que conozcamos su interior, otorgándole profundidad a la perspectiva frontal por medio de la escalera dispuesta en forma oblicua a la fachada. La fachada lograda pretende ser una imagen que trasmita un mensaje contemporáneo de composición arquitectónica. Unificando el diseño se reitera el empleo de pretilas, cornisas y molduras, se usan bloques de vidrio, se marca el falso despiece en el revoque, además de adicionarse pequeñas áreas terminadas con repellos de textura arenosa semejantes a los de los viejos edificios coloniales.

EPILOGO

La obra construida revalorizó una esquina próxima a una de las zonas de mayor centralidad en la ciudad, erradicando una función urbana incompatible con el lugar además de una imagen de abandono y ruina. Se insertó un conjunto con funciones variadas de altas exigencias tecnológicas. La expresión arquitectónica resultante no compite con la imagen y la escala urbana del contexto porque el tratamiento de diseño ha sido respetuoso con el ambiente en cuanto a: la escala, ritmo, proporciones de los vanos, textura visual y acabados. Se introdujeron cautelosamente nuevos recursos expresivos y materiales, pero supeditados todos al ansia de lograr una imagen urbana que no destruyera el valor ambiental del conjunto urbano en que se inserta la obra.



Equipo de proyecto y de ejecución de obra

Proyectista general y de arquitectura:
Arq. Eugenio Domínguez Pérez.
Equipo de proyecto:
Arq. Misael Cabrera,
Tec. Olga Lara,
Tec. Olga Niku,
Ing. Miguel Meneses,
Ing. Ignacio González,
Ing. Rosendo Rodríguez,
Ing. Ángel Borges,
Arq. Gerardo Pérez.
Empresa proyectista acondicionamiento acústico: ASTOC, Santiago de Cuba.
Empresa proyectista: EDING, Sancti Spiritus
Empresa constructora: CMOM, Trinidad.

Plano del proyecto: Conjunto de edificios emisora Radio Trinidad, estudio de fotografías y dos viviendas.